



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Campus Comitán

Nombre del trabajo: Control de lectura

Docente: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Alumno: Limberg Emanuel Altuzar López

Materia: Antropología Medica

Licenciatura de Medicina Humana

Grado: 1ro "A"

Comitán de Domínguez a 22 de septiembre de 2021



La especie humana ha evolucionado de otras especies que no eran humanas. Para entender nuestra naturaleza, debemos conocer sus orígenes y su historia biológica. Esta historia ha sido reconstruida con la ayuda de muchas disciplinas científicas: la paleontología, la biogeografía, el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y en épocas recientes, la biología molecular.

Los seres humanos, las ballenas, las jirafas, los perros, los murciélagos y los monos, entre otros, integramos la clase de mamíferos, cuyas características distintivas son el tener pelo y alimentar a las crías con leche materna a través de órganos especializados llamados mamas o glándulas mamarias. Dentro de esta clasificación, los seres humanos formamos parte del grupo de los primates, que incluye algunas especies como los gorilas, los orangutanes y los chimpancés. Compartimos con ellos varias características que no tienen otros mamíferos, como uñas planas en los dedos en lugar de garras, manos, el dedo pulgar oponible a los demás y, en el caso de los machos, un pene que cuelga libre, en lugar de estar adherido al abdomen.

Estudiar estas semejanzas y diferencias ha permitido a los científicos contar con una explicación de nuestra evolución. Esta reconstrucción histórica se ha basado principalmente en los fósiles encontrados en África, Asia y Europa, complementados con los recientes estudios moleculares del genoma humano.

Nombre:

Día

Mes

Año

Folio

Tema:

Historia

Nuestra especie, *Homo sapiens*, pertenece al grupo de los primates, que han estado asociados con las selvas de tipo tropical casi desde su origen en el cretácico, hace más de 65 millones de años, donde aparecieron algunos pequeños mamíferos que vivían en los árboles. A los humanos se nos clasifica entre los homínidos, donde se incluyen los llamados simios antropomorfos (de forma humana) como los chimpances, los gorilas, los orangutanes y los gibones.

La raíz

De *A. anamensis* se separa *Australopithecus afarensis*, que es una especie muy conocida gracias al descubrimiento de los restos fósiles de una hembra en el desierto de Afar en Etiopía, que vivió entre 3.9 y 3.5 millones de años atrás, a la que bautizaron con el nombre de Lucy en 1978. De los estudios de los restos fósiles ahora sabemos que estos individuos median cerca de 1.5m de estatura, tenían marcha bípeda, brazos largos, pómulos salientes y grandes mandíbulas debido a su especialización en alimentos duros, cejas bajas y un cerebro pequeño, aunque mayor que el de sus ancestros, con una capacidad de entre 375 y 550 centímetros cúbicos. El cráneo es muy similar al de un chimpancé, excepto por los dientes que parecen humanos.

La transición

A partir de estos homínidos apareció en África en el *Homo erectus*, el cual rápidamente se extendió hacia otros continentes. Se han encontrado fósiles en África, Asia y Europa, con los cuales los científicos suponen que *H. erectus* vivió entre 1.8 millones y 300 mil años atrás y que probablemente usaba fuego y herramientas más sofisticadas que *H. habilis*. Al igual que sus ancestros, *H. erectus* presenta una cara con mandíbulas pronunciadas y grandes molares con una capacidad craneana entre 750 y 1225 cc. Los esqueletos son más robustos que el del hombre moderno, lo cual está relacionado con su gran fuerza. Representantes de esta especie son el Niño de Turkana y el Hombre de Pekín.

Capaces de entender

Los seres humanos actuales somos descendientes de los primeros *Homo sapiens*, cuyo nombre significa "hombre inteligente" u "hombre capaz de entender". Se sabe que ya hace 40 mil años, el Hombre de Cro-Magnon (cuyo nombre se debe al lugar donde fueron encontrados sus restos en Francia) usaba armas y herramientas hechas de piedras, huesos y cuernos, contaba con una organización social y vivía de la caza. Cuidaba a sus heridos y enfermos y comúnmente enterraba a los muertos con comida, armas y en algunas ocasiones flores.

BIBLIOGRAFIA:

1. Ayala, F. J. (2001). *La biología precede, la cultura trasciende*. (32.^a ed., Vol. 3). Academia Press. <http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/32/origen-y-evolucion-del-ser-humano/#sttop>